

Buenas prácticas para frenar el cambio climático y contribuir al desarrollo sostenible: aquí te presentamos otras prácticas.



Busca los productos que lleven la ECO-ETIQUETA EUROPEA con el símbolo de la FLOR.

La eco-etiqueta, que certifica un comportamiento medioambiental de alto nivel, se ha concedido a varios centenares de productos y servicios respetuosos con el medio ambiente pertenecientes a 25 grupos, como bombillas, detergentes, ordenadores y diferentes electrodomésticos. Para más información sobre dónde encontrar la "eco-flor", visita:

http://ec.europa.eu/environment/ecolabel/index_en.htm

Consume productos de temporada y de producción

Local: es mejor para el medio ambiente, porque los productos cultivados en ecosistemas artificiales o invernaderos requieren una cantidad enorme de energía para mantener las temperaturas. Y transportar productos de un extremo al otro del mundo genera unas 1.700 veces más de emisiones de CO₂ que transportarlos en camión una distancia de 50 km.



Compra con la etiqueta FSC o PEFC



Si compras muebles de jardín u otros productos de madera, trata de asegurarte de que la madera proceda de una fuente de gestión forestal sostenible. Los productos que llevan la **etiqueta FSC o PEFC** (www.fsc.org y www.pefc.org) cumplen estos requisitos. Las prácticas forestales insostenibles contribuyen a la deforestación, que es la responsable de aproximadamente el **20% de las emisiones de CO₂ en todo el mundo**. De estas prácticas la más habitual es la quema de los bosques, que causa emisiones de CO₂ y elimina la capacidad de los mismos para absorber CO₂.



Planta un árbol Un árbol de tamaño medio absorbe unos 6 kg de CO₂ al año, por lo que en 40 años absorberá en torno a 250 kg. de CO₂.

Si necesitas comprar una nueva fotocopiadora, compra una con **sistema dúplex**, es decir, que pueda fotocopiar por las dos caras. Si haces las fotocopias en tiendas de fotocopias, pídeles que configuren la máquina de forma que las haga a doble cara. Ahorrarás energía en la producción de papel.

Antes de imprimir un documento o un correo electrónico, piensa si realmente necesitas imprimirlo. ¡Un ciudadano europeo consume unos 20 kg. de papel al mes!

Lava la fruta y la verdura en un recipiente con agua y no con el grifo abierto. De esta forma, ahorrarás agua. Aún ahorrarás más si después riegas las plantas con el agua de lavar.





¡El agua dulce es escasa!

Cerca del 97,5% del agua de la Tierra es agua salada y sólo el 2,5% es agua dulce. Más de dos tercios del agua dulce se encuentra en los glaciares y en los casquetes polares. El resto del agua dulce no congelada se encuentra principalmente en las aguas subterráneas. El agua de los ríos, de los lagos y la humedad del aire es sólo una pequeña fracción. El

agua es un recurso precioso: úsala con responsabilidad y no la derroches!

Un grifo que gotea puede perder hasta un litro de agua por hora.

En una semana se podría llenar una bañera. El agua potable es un bien precioso. ¡No la malgastes!



Un inodoro que gotea puede perder hasta 200 litros de agua al día. Eso equivale a tirar de la cisterna **50 veces**. Comprueba que tu inodoro no tenga fugas.

Parece de sentido común pero... la forma más segura de ahorrar agua al poner la lavadora... ¡ES PONERLA MENOS! Pon sólo la lavadora a carga completa y cuando la ropa esté de verdad sucia; no hay por qué lavarla después de un solo uso.

Riega el jardín al final de la tarde o temprano por la mañana. Al ser las horas más frescas, se pierde menos agua por evaporación y las plantas la absorben mejor.



Cuánto más largo está el césped, menos agua necesita.

Un césped más alto crea raíces más profundas y resguarda el terreno del sol, reduciendo la pérdida de humedad.

¡Opta por el compostaje!

Por en marcha un sistema de compostaje animando a tus vecinos e incluso al colegio local a compostar los residuos orgánicos. El compost es un fertilizante natural y puede mejorar la capacidad del suelo para retener agua y aire.

No tires comida

Compra sólo lo que realmente necesitas y aprovecha las sobras. Así reducirás los residuos y evitarás las emisiones asociadas a la producción adicional de alimentos.

¿Cuántas veces miras el álbum de fotos?

En lugar de imprimir todas tus fotografías digitales, guárdalas en el ordenador y compártelas con tus seres queridos por correo electrónico.

¿Recibes demasiada propaganda en el buzón de tu casa?

Eliminar tu nombre de la lista de envío puede ser tan fácil como enviar una carta, una tarjeta postal, un correo electrónico o marcar una casilla en un formulario. Así puedes salvar muchos árboles y ahorrar gran cantidad de agua cada año. También puedes poner un aviso en tu buzón: "No dejar publicidad".

¡Paga tus facturas por Internet!

Elimina el rastro de papel y la energía necesaria para transportar las facturas.

¡Apoya la electrónica no tóxica!

Muchos aparatos electrónicos contienen productos tóxicos peligrosos que son dañinos para el medio ambiente cuando se desechan. Antes de comprar un aparato electrónico nuevo, entérate de qué empresas ofrecen productos no tóxicos visitando este sitio web de la UE: <http://www.eco-label.com>

Firma tu correo electrónico con estilo.

Añade a todos tus correos un mensaje del tipo "PIENSA EN NUESTRO

PLANETA E IMPRIME ESTE CORREO SÓLO SI LO NECESITAS". Harás correr la voz y ayudarás a salvar árboles.

¡Compra el tamaño familiar!

En tu lugar de trabajo, propón sustituir los paquetes individuales de café, azúcar, leche o té por formatos más grandes, para uso de todos. Será más barato y se producirán menos residuos.

Lleva juguetes a una JUEGOTECA, y si no hay ninguna en tu barrio, crea tú una.

En lugar de comprar juguetes nuevos, crea una juegoteca con tus amigos e intercámbialos. Los juguetes serán más variados y los usará más de un

niño, con lo que se reducirá su impacto medioambiental.

Utiliza un termo para ahorrar energía.

Cuando hiervas agua para prepararte una bebida caliente, intenta hervir sólo la que necesites o guarda la que te sobre en un termo para mantenerla caliente para la siguiente taza.

Revisa la caldera una vez al año

Para comprobar que no está intoxicando el aire de tu hogar ni consumiendo demasiada energía. Sustitúyela cada 15 años y benefíciate de los avances tecnológicos: las calderas hacen un uso cada vez más eficiente de la energía.

VISITA

http://ec.europa.eu/environment/climat/campaign/index_es.htm